



Comentario sobre Giles, Jorge: *Siempre fueron libres. Cartas de presos políticos a las Madres de Plaza de Mayo (1979-1994)*, La Plata: EDULP, 2018, págs. 400.

**María Lucía Abbattista**  
UNLP—UNQ

Esta compilación documental promovida por la Asociación Madres de Plaza de Mayo y recientemente publicada por la Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP) gracias al trabajo de Jorge Giles, Ana María Sabio, Luis Zarranz y Pablo Bilyk (entre otros), es una invitación a recorrer 15 años muy

particulares de las luchas populares argentinas—de 1979 a 1994—desde un lente específico: transcripciones y reproducciones de más de cincuenta cartas de presos políticos y liberados que Hebe de Bonafini y la Asociación recibieron durante ese período y conservaron en sus archivos.

Mensajes personales y cotidianos escritos en clave familiar—para superar la censura a la correspondencia en los penales—, declaraciones públicas colectivas—como las firmadas unos años más tarde por el Grupo de Presos Políticos de Villa Devoto—, cartas a corazón abierto de liberados a fines de la dictadura, postales, dibujos, poemas, recortes de prensa y fotografías, que desde su diversidad dan cuenta de los estrechos vínculos que se desarrollaron entre las Madres y numerosos militantes revolucionarios que enfrentaron la prisión política en diferentes coyunturas. Desde aquellos que padecieron la prisión prolongada tras ser detenidos durante los gobiernos peronistas del período 1973-1976, hasta los condenados del Movimiento Todos por la Patria por el Copamiento del cuartel de La Tablada (1989), incluyendo—por supuesto—a los “blanqueados” a disposición del Poder Ejecutivo Nacional tras su secuestro y tortura en centros clandestinos de detención durante la última dictadura (1976-1983).

Si bien uno de los ejes centrales del trabajo es el reconocimiento a la importancia que tuvieron las Madres, en particular Hebe, como sostén emocional y político para aquellos que se encontraban alejados de sus familias, desconocían los plazos en que la excarcelación podría ser un hecho y compartían la incertidumbre sobre el destino de muchos de sus compañeros y compañeras detenidos-desaparecidos, un elemento importante—sin que sea uno de sus objetivos explícitos—es que este libro reúne escritos, poesías y dibujos realizados en su mayoría por hombres jóvenes, por lo que se despliegan algunas sensibilidades diferentes, en términos de género, en torno a cuestiones como la relación con los hijos/as, las estrategias para mantenerse informados, el vínculo con el exterior y la organización de iniciativas productivas comunes, ya presentes en trabajos como *Nosotras, presas políticas*, el libro compilado por Viviana Beguan en el año 2006 donde se reúnen—entre otros testimonios, relatos y recuerdos—similares materiales producidos entre 1974 y 1983 por 112 prisioneras políticas de diferentes sectores sociales y puntos del país.

De todas formas, aunque más de la mitad de las páginas de esta obra corresponden a mensajes escritos durante la segunda mitad de la dictadura, este libro busca abiertamente construir un hilo

conductor con diferentes experiencias de prisión política ocurridas también durante períodos de vigencia de la Constitución y, desde esa perspectiva, contribuir en el presente a exigir el fin de persecuciones como la que sufren Milagro Sala y los compañeros de la Tupac en Jujuy. La correspondencia de 1984 de los prisioneros en Villa Devoto, por ejemplo, permite entender las expectativas en materia de verdad y justicia no satisfechas por el gobierno de Raúl Alfonsín, así como algunas diferencias que nacieron por entonces al interior de los organismos de derechos humanos sobre las prioridades y demandas a sostener ante el flamante gobierno. O la denuncia de indiferencia e hipocresía del movimiento popular que los presos del MTP manifiestan al encarar una huelga de hambre en 1994, en polémica incluso con Hebe.

Por último, cabe mencionar que el libro cuenta con dos prólogos, una introducción y un epílogo, escritos por Hebe, Florencia Saintout, Ana María Sabio y Jorge Giles respectivamente—donde la reivindicación de los gobiernos kirchneristas ocupan un lugar clave. El título surge del prólogo, donde Hebe resalta el amor, la ternura, la fe, la esperanza y la dignidad, para romper las cadenas de la cárcel de aquellos hijos que aún dentro de esos muros siempre fueron libres y soñadores.